

lados, Blanco y rosa. Elisa Triviño, Matías López y Martín Hernández, componen delicadas triadas musicales, donde curiosamente importa mucho el color blanco tipo yeso, y la serenidad. En cambio, los músicos mino-artistas se aturden de colores—así como también Nicolás Tinou y Mónica Urdariego—al imaginar esos casos de fondo rojo, las puertas y ventanas de muchos tonos, esos paisajes y tal vez el baño Dellavista, así como ellos lo ven.

Afortunadamente, el montaje de estos dibujos tuvo la dignidad que se le concede a las exposiciones de adultos y consiguieron. Simplicidad, las obras se plasman sobre cartulinas de colores bien acordes con el contenido de la muestra. Qué lá la iniciativa se repita y se abra a otros hijos de otros artistas.



TEATRO

■ **Lo que está en el aire.** Teatro 3CTUS. De Carlos Gorda. Dirección de Claudio di Giuliano. Con Nissim Shorin, Delina Guzmán, Roberto Parada, Elsa Poblete, Roberto Poblete, Hernán Vallejo, Soledad Henríquez, Mabel Fernández. ■ **TEATRO LA COMEDIA.** Merced 349.

Es la historia de un secuestro. Es la historia de una realidad que paulatinamente quiere convertirse en sueño y pesadilla para hacerle el quito al miedo. Y es la historia—como bien apunta Di Giuliano—de una "verdad enterrada y sin llave de bronce".

Un viejo profesor cumplirá tal vez el sueño de su vida, un viaje a Europa. Pero en el aeropuerto presencia un hecho extraño: el secuestro de un ex alumno suyo. Es un secuestro político, qué duda cabe. El maestro no viaja, huye del aeropuerto, recula donde raro es alguien para ayudar a desentrañar los hechos. Pero la realidad es más fuerte: los hechos casi lo sepultan a él, de no mudar la escena redentora del último acto.



Roberto Parada, Elsa Poblete, *Letras y Lo que está en el aire*.

Nissim Shorin y Delina Guzmán, en plena obra del *Letras*, también sospechan lo que está en el aire.



La obra, que bien pudo ser una continuación del filme *Sexto Año* 1965 que *Letras* estrenó hace poco (con el mismo autor y casi la misma historia), da un giro de 180 grados. Aunque es una propuesta escénica novedosa, renovadora, directa, punzante, dolorosa, acaso la más empujada por *Letras* en los últimos años. Con un montaje más cinematográfico, austero—donde otros grandes protagonistas son la acomodadora musical de Mafalda, la iluminación y el silencio—*Letras* llega a la médula, a la esencia y la síntesis, en una obra que es pura actualidad y dramatismo, pero nunca crítica burocrática ni melancólica.

Parte de un hecho real y posible—con un primer acto inolvidable que nunca superará el segundo al revés—*Lo que está en el aire* enfrenta una historia. Pero más allá de ella, un juego de comportamientos y un mecanicismo muy usado, asqueroso y doloroso, en estos últimos

dieciocho años: el de la memoria y el olvido. Algunos quieren olvidar, otros recordar. Todos sobrevivir.

La familia del maestro—Florencia, Soto, interpretado con conmovedora entereza por Roberto Parada—será arrastrada a la fatalidad. Todos son derrotados, pero algunos intentarán convertir la historia del secuestro en un sueño, y por lo tanto olvidarla, porque los sueños a veces matan. Pareciera que todos los destinos, de todas las personas que transitan arriba del escenario están resueltos de antemano, pero la perplejidad y el asombro todavía reclaman, hacen humanos, comprensibles y queribles a las víctimas de esta enmarañada trama, que parece comedia del absurdo, pero que muchos reconocerán como cercana realidad.

Como montaje, puesta en escena y espectáculo, *Letras* se jugó por lo esencial, la poesía sin artificios, un realismo sublimado por cierto anverso roto de sueños, y la elección sinérgica y muy bien lograda de

lo que pudo ser un paralelo. La actuación es porfiramente creíble y conmovedora y se trata de un trabajo bien descrito por el propio *Letras* como "lleno de sobresaltos, estímulos violentos como latigazos". Incluso para quienes se sientan más ajenos a su argumento, es indudable que en esta nueva propuesta, reforzada por el muy buen trabajo autoral de Carlos Gorda, y la dirección colectiva que traxeron con excelencia Claudio di Giuliano, los actores exhiben otro tramo de madurez. Quizá se trata de la obra con menos humor calibrada por *Letras* en los últimos años, pero también la más valiente, y en la que los hechos inmediatos están sublimados—no postergados—por un valioso trabajo artístico, renovado, indapensable.

Alicia en el país de las zancadillas. Risas y despliegue visual.



Lo que está en el aire [artículo] Luisa Ulibarri

Libros y documentos

AUTORÍA

Ulibarri, Luisa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lo que está en el aire [artículo] Luisa Ulibarri. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile